



# ¡ CUIDADO !

## con el amor que mata

¿A quién no le golpea el alma enterarse del asesinato de tres jóvenes hermanos o saber que los celos han llevado a un estudiante a robarle el último aliento a su novia?

Los noticieros, las páginas de sucesos, los comentarios que oyes a diario, dan cuenta del ascenso desmedido de la violencia en tu ciudad, en la capital del país y en muchos lugares del planeta.

Pero hay una violencia más común, más cotidiana y tal vez por ello más desapercibida. Se trata de la violencia en la relación de pareja, especialmente entre jóvenes, según la opinión de la psicóloga Dalia Rodríguez, coordinadora técnica del área de atención clínica de la Dirección de Asuntos Estudiantiles (DAES) de la Universidad de Los Andes (ULA). El ámbito específico de trabajo de Rodríguez es la psicoterapia de pareja.

Cuando un chico, una chica o una pareja acuden a la consulta, siempre se evalúa la violencia: la violencia en el hogar, en la ciudad y la presencia o ausencia de la misma en la relación de pareja. Según Rodríguez, el 62 por ciento de las personas que han acudido a su consulta en lo que va del año 2006, lo ha hecho porque reconoce la violencia como un problema en su relación.

Para los especialistas en la materia, una relación violenta se manifiesta como abuso verbal, violencia psicológica, sexual, patrimonial (la que se ejerce sobre la ropa, los libros, la habitación). Aunque es menos frecuente, también hay casos de violencia física.

Hay mucha agresión entre los novios pero está matizada por los roles de género. El varón, por lo general el causante de esta violencia, es quien ejerce la autoridad; él decide a dónde va su novia, qué ropa se pone, le "permite" tener amigos. Para la sociedad, perpetuadora del papel dominante del género masculino, este fenómeno resulta invisible, llama poco la atención.

**¿Cómo puedes darte cuenta de que tienes una relación violenta o que eres quien la propicia? Los especialistas dicen que hay ciertos indicadores o predictores de violencia en la pareja:**

- . Celos excesivos, sospecha constante del compañero(a).
- . Control frecuente de sus actividades.
- . Temperamento explosivo o iracundo.
- . Reacciones desmedidas: patadas, golpes,

- insultos, destrucción de sus pertenencias.
- . Amenazas contra la pareja.
- . Relaciones sexuales forzadas.
- . Incapacidad tanto para negociar acuerdos como para establecer una comunicación clara: ¿qué me molesta o me hace sentir mal?

Tenemos la responsabilidad, dice Rodríguez, de educar en la igualdad de género desde el hogar. Parte de la educación y prevención está en reconocer y difundir los signos de una relación violenta y en buscar la ayuda adecuada.

**¿Qué puedes hacer si eres víctima de una relación de este tipo?**

1. Romper el silencio. Lo primero es hablar con alguien, un amigo o familiar, pero sobre todo un especialista en el tema.

2. Tomar medidas de seguridad personal; informarse de las leyes de protección existentes al respecto. Saber a quién o a qué organismo dirigirse en caso de denuncias.

3. Buscar ayuda. No necesariamente debe acabarse la relación; ésta puede continuar si ambos reconocen la necesidad de ayuda para mejorarla.

4. Aprender a comunicarse sin violencia; aprender a ejercer el control propio. No todos los problemas de pareja implican violencia, muchos de ellos pueden solucionarse con afabilidad y respeto.

**¿A quién puedes dirigirte si estás viviendo una relación que implique violencia?**

Puedes acudir a DAES, área de atención clínica, allí hay tres psicólogos y un psiquiatra dispuestos a atenderte. Entre ellos está la psicóloga Dalia Rodríguez;  
**Teléfono:** 0274-240.26.94  
**Correo electrónico:** rodalia@ula.ve

**¡ATENCIÓN!**  
**En septiembre de 2006**  
**se llevarán a cabo las**  
**PRIMERAS JORNADAS DE**  
**REFLEXIÓN SOBRE LA VIOLENCIA**  
**"El Noviazgo Violento".**  
**Puedes solicitar información en la**  
**misma oficina de DAES.**